فَحَمَلَتۡهُ فَٱنتَبَذَتۡ بِهِۦ مَكَانٗا قَصِيّٗا

فَأَجَآءَهَا ٱلۡمَخَاضُ إِلَىٰ جِذۡعِ ٱلنَّخۡلَةِ قَالَتۡ يَٰلَيۡتَنِي مِتُّ قَبۡلَ هَٰذَا وَكُنتُ نَسۡيٗا مَّنسِيّٗا

فَنَادَىٰهَا مِن تَحۡتِهَآ أَلَّا تَحۡزَنِي قَدۡ جَعَلَ رَبُّكِ تَحۡتَكِ سَرِيّٗا

Dios dijo: {Y María lo concibió y se alejó hacia un lugar apartado (de su familia). Y los dolores del parto la llevaron junto al tronco de una palmera. Entonces dijo: “Ojalá hubiese muerto antes de esto y hubiese sido olvidada por completo (de manera que nadie supiese quién soy)”. Y la llamó, desde abajo, y le dijo: “No te aflijas, pues tu Señor ha hecho que corra un pequeño arroyo a tus pies…”} [Corán 19:22-24].